



SPANISH A: LANGUAGE AND LITERATURE – STANDARD LEVEL – PAPER 1 ESPAGNOL A: LANGUE ET LITTÉRATURE – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1 ESPAÑOL A: LENGUA Y LITERATURA – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Thursday 20 November 2014 (afternoon) Jeudi 20 novembre 2014 (après-midi) Jueves 20 de noviembre de 2014 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write an analysis on one text only.
- It is not compulsory for you to respond directly to the guiding questions provided. However, you may use them if you wish.
- The maximum mark for this examination paper is [20 marks].

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez une analyse d'un seul texte.
- Vous n'êtes pas obligé(e) de répondre directement aux questions d'orientation fournies. Vous pouvez toutefois les utiliser si vous le souhaitez.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est [20 points].

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un análisis de un solo texto.
- No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero puede utilizarlas si lo desea.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es [20 puntos].

Escriba un análisis de **uno** de los textos siguientes. Incluya comentarios sobre el contexto, el destinatario, el propósito y los rasgos formales y estilísticos.

Texto 1



Clarin.com > opinión > 02/01/12

iNingún hombre ha leído Mujercitas!

POR ANGELES CASO

5

10

15

Mientras las mujeres son lectoras de todo tipo de textos, en los hombres persisten los prejuicios hacia los libros escritos por mujeres y sobre ellas.

La conversación con un amigo acaba recayendo en nuestras lecturas infantiles. Yo menciono el libro que más me marcó de pequeña, *Mujercitas*, de Louisa May Alcott, y la devoción que sentía por su protagonista, Jo March, aquella muchacha decimonónica que no era sumisa ni ñoña, sino que se mostraba rebelde, jugaba como un chico, aspiraba a no depender de un marido y quería ser escritora.

Mi amigo reconoce entonces que nunca leyó ese libro.

Su confesión no me sorprende: no conozco a ningún varón que se haya interesado por esa historia, o que si lo hizo se atreva a decirlo en voz alta. Al fin y al cabo, siempre hubo una clara diferencia entre libros para niñas y libros para niñas. Es que los libros para niñas sólo los leen las niñas. Los otros, en cambio, los leen criaturas de los dos géneros. Yo, desde luego, fui perfectamente capaz de compartir la pasión por *Mujercitas* y otros libros de chicas como *Celia* de Elena Fortún o *Heidi* de Johanna Spyri con la que sentía hacia las historias de *Tintín*, *La isla del tesoro* de Robert L. Stevenson, *El libro de la selva* de Rudyard Kipling o las versiones adaptadas de *El Quijote* y *La Odisea*. Narraciones todas ellas pobladas de hombres y muchachos en los que la presencia de personajes femeninos es fugaz y estereotipada.

Lo más triste es que todo eso sigue pasando ahora, cuarenta años después.

Y no sólo entre los chicos, sino entre los adultos: **las escritoras sabemos que nuestros lectores son mayoritariamente lectoras.**

Y no sólo porque las mujeres leamos más, según afirman las estadísticas, sino también porque hay muchos hombres que se niegan por sistema a leernos. El **prejuicio entre los varones contra la literatura femenina** –cursi, blandengue y sentimentaloide– **sigue siendo profundo**. En cambio, y por suerte, las mujeres solemos carecer de esa estrecha visión, lo cual permite que nuestra vida intelectual sea más rica y más variada.

La historia que les voy a contar ahora subraya mi afirmación. Es la de una **escritora que se vio**obligada a publicar su primer libro y los siguientes con las iniciales de su nombre, para
que no se supiese que era una mujer. Y no hablo de hace dos siglos, cuando esas cosas les
ocurrían a Mary Shelley, Jane Austen o las hermanas Brontë. Ni siquiera uno, cuando todavía le
pasó a Karen Blixen, que tuvo que firmar sus *Memorias de África* como Isak Dinesen.

Les hablo de 1996, cuando Joanne Rowling, la autora de *Harry Potter*, se vio convertida en J. K. Rowling, un novelista sin sexo, por exigencias de su primer editor. Increíble, pero cierto.

Artículo de opinión de la escritora y periodista española Ángeles Caso, en el periódico argentino *Clarín* (derechos de autor de *La Vanguardia*) (2012) http://www.clarin.com

- ¿De qué elementos estilísticos y lingüísticos se vale la autora para fomentar una opinión determinada en el lector?
- ¿De qué manera pueden percibir los lectores el contexto y la postura ideológica de la escritora?

Texto 2



Viajeros Anónimos (El primer grupo de autoayuda para adictos a los viajes)

Por Aniko Villalba el 21/06/2012 en Cosas que me inspiran, La vida misma, Reflexiones sobre viajar y vivir

Hola todos, me llamo Aniko y soy adicta a los viajes.

Vengo acá porque ya no sé con quién hablar. Hace veinte días toqué fondo. La abstinencia me estaba matando, me sentía mal, me dolía la cabeza, me iba a dormir a cualquier hora, todo me parecía gris... Así que tuve que hacerlo. Una noche estaba chateando con mis amigos bloggers de viaje (sí, porque ahora la mayoría de mis amigos son bloggers y/o viajeros, y con casi todos chateo porque somos muy *geeks*) y alguno (puede que haya sido yo, puede que no, aunque yo siempre hago estas cosas) **propuso aprovechar el feriado del 9 de julio e irnos de viaje todos juntos.** Tiramos ideas, alguno dijo Mendoza, otro dijo Uruguay, alguien dijo Tandil. Finalmente decidimos que lo mejor era ir a Uruguay [...].



(Viajaré con ellos en esta foto)

No pude evitarlo. Una cosa llevó a la otra. Estaba a un click del desastre, y lo hice: compré un pasaje por internet a Colonia. Intenté contenerme pero no pude. Venía bien, casi dos meses sin viajar, pero fue más fuerte que yo, estaba cegada por la abstinencia así que lo compré de una, sin pensarlo. Y lo peor es que ni siquiera respeté la fecha establecida: la idea era irnos todos juntos por cuatro días y yo saqué pasaje para irme 15. Y si saqué ida y vuelta es para estar, por lo menos esta vez, en el cumple de mi hermana. Si no capaz que ni volvía.

Vuelvo por ella ©

El clímax de esa noche fue cuando recibí la confirmación de la compra por mail. Me puse a saltar. A cantar. A gritar. No podía parar de sonreír. Casi lloro y todo. De repente todo dejó de importarme: lo único que sentía era la felicidad de saber que se aproximaba un nuevo viaje (aunque faltara un mes). Ahí fue cuando me di cuenta de que necesitaba ayuda, de que mi adicción había ido demasiado lejos, de que estaba (estoy) atrapada en las garras de los viajes. Pero no quiero dejarlos. No puedo. Ya son parte de mi vida. Además tener un blog de viajes no ayuda: es como ser adicto al chocolate y tener una bombonería. Toda mi vida ronda alrededor de los viajes.

25 Cada persona que conozco me habla de viajar. Me invitan a la radio y me entrevistan acerca de mis viajes. Me invitan a la tele y me entrevistan acerca de mi blog (de viajes). Los lectores me escriben mails hablándome de viajes. Me invitan a tomar cafés y hablamos de sus futuros (o pasados) viajes (y a mí me dan más ganas de viajar). Escribo notas para revistas acerca de viajes (lo cual hace que vuelva a viajar a través de las fotos y de las palabras). 30 Tengo una columna de viajes en un programa de radio. Leo literatura y revistas y blogs de viajes. Veo películas de viajes. Escucho música que me transporta a momentos vividos en mis viajes. Me voy a La Plata y hago de cuenta que estoy viajando al exterior (estoy muy mal, claramente). Hago muestras de fotos de viajes. Sueño con viajes. Si no hablo de viajes me aburro. Hasta me deprimo. Además la gente me ve e inmediatamente prende su switch viajero y me habla de viajes. Debo tener un cartel pegado en la frente: VIAJERA. Si cada persona tuviera un 35 hashtag en la vida real, el mío sería #viajes (y soy tan geek que hablo de hashtags en la vida real, pero eso tengo que ir a tratarlo a Ciberadictos Anónimos). Siento que todos los caminos (y todas las personas) me conducen a un viaje. [...]

Cada vez quiero más. Dudo que pueda frenar. Por eso acepto —hoy 21 de junio, formalmente y frente a este grupo— mi adicción incurable a los viajes. Y confieso también que me volví una fundamentalista de los viajes como educación para la vida.

Fragmento de una entrada en el blog de viajes de la escritora y fotógrafa argentina
Aniko Villalba (2012)
http://viajandoporahi.com
Texto Reproducido con autorización de Aniko Villalba.

- ¿Cuál es el significado de la palabra viaje para la autora?
- ¿Cómo contribuyen los rasgos de estilo para cautivar a la audiencia a la que va dirigida el texto?

20